

6. Tu Palabra me da vida

"Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros"

Jn 1,14



HECHO DE VIDA



En aquel tiempo Jesús dijo: Yo te alaba, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo escondido estas cosas a los sabios y entendidos, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo ha querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino al Padre, así como nadie conoce al Padre sino al Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

(Mt 11, 25-27)

LA PALABRA DE DIOS

1. Gn 12 1-4

El Señor dijo a Abram:

-Vete de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre, hacia el país que yo te indicaré. Te convertiré en un gran pueblo, te bendeciré y haré mayor tu nombre, que será fuente de bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, pero a los que te maldigan, los maldeciré.

Todas las familias del país se valdrán de tu nombre para bendecirse.

Abram se fue tal como el Señor le había dicho, y Lot se fue con él. Cuando Abram salió de Harán tenía setenta y cinco años.

2. Ej 3, 1-10

Moisés pacía el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Un día, mientras guiaba el rebaño desierto allá, llegó al Horeb, la montaña de Dios. Allí se le apareció el ángel del Señor en una llama en medio de un zarzal.

Moisés miró y vio que el seto ardía, pero no se consumía. Y se dijo: «Me acercaré a contemplar este espectáculo extraordinario: qué lo

hace que el seto no se consuma?» Cuando el Señor vio que

Moisés se acercaba para mirar, el gritó del zarzal estando:

-¡Moisés, Moisés!

Él respondió:

-Estoy aquí.

Dios le dijo:

-No te acerques. Sácate las sandalias, que el lugar que pisas es sagrado.

Y añadió:

-Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

Moisés se tapó la cara porque tenía miedo a mirar a Dios. El Señor le dijo:

-He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído cómo clama por culpa de sus explotadores. Conozco sus sufrimientos; por eso he bajado a liberarle del poder de los egipcios y hacerlo subir desde Egipto hacia un país bueno y espacioso, un país que chorrea leche y miel: el país de los cananeos, los hititas, los amorreos, los hititas y los jebuseos. El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto cómo los egipcios los oprimen. Ahora, pues, yo te envío al faraón; ve y saca de Egipto a los israelitas, mi pueblo.

3. Mt 11 25-27

En aquel tiempo, Jesús dijo:

-Te ensalzo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado a los sencillos todo lo que has escondido a los sabios y entendidos. Sí, Padre, así te ha gustado hacerlo.

«El Padre lo ha puesto todo en mis manos. Nadie conoce al Hijo, fuera del Padre, y nadie conoce al Padre, fuera del Hijo y de aquellos a los que el Hijo quiere revelarlo.

4. Mc 6, 30-34

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dice:

-Ven ahora ustedes solos en un lugar despoblado y reponed un poco. Porque había tanta gente que iba y venía, que no les quedaba tiempo ni comida.

Así pues, se fueron con la barca solo hacia un lugar despoblado. Pero los vieron marcharse y muchos lo supieron; de todas las poblaciones corrieron a pie hasta allí y llegaron antes que ellos. Cuando Jesús desembarcó, vio un gran gentío y se compadeció, porque eran como ovejas sin pastor; y se puso a instruirlos largamente.

OBJETIVO SEMANA

Qué conclusiones podemos sacar de los escritos de la biblia que hemos leído.